

## **Declaración de los representantes de Organizaciones No Gubernamentales respecto del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT por sus siglas en inglés) a la Reunión Preparatoria para la Conferencia de Revisión del 2010 del Tratado sobre la No-proliferación de Armas Nucleares (NPT por sus siglas en inglés)**

**Mayo, 5 de 2009**

Distinguidos delegados,

La historia de la era nuclear deja claro que las oportunidades para reducir los riesgos aparejados por las armas nucleares son frecuentemente momentáneas. Cuando las condiciones políticas correctas aparecen, los líderes gubernamentales deben aprovechar la oportunidad para hacer progresos.

Ahora es el momento.

La entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT) esta en la mira. Desde que la idea de prohibir los ensayos nucleares fue propuesta por primera vez en los 50', aparece entre las más alta prioridades en la agenda internacional de no-proliferación y desarme, el CTBT es ahora más importante que nunca.

Prohibiendo todas las explosiones nucleares de prueba, incluidas las hidronucleares de muy baja potencia, el CTBT limita la habilidad de los estados nucleares establecidos para lograr cabezas nucleares más sofisticadas y hace mucho más difícil a los miembros más nuevos del club el perfeccionar las cabezas nucleares más pequeñas y de más fácil lanzamiento. Por esta razón la ratificación del CTBT ha sido por largo tiempo considerada esencial para el cumplimiento del artículo VI del Tratado de No-proliferación y al objetivo de "Medidas efectivas relacionadas a la cesación de la carrera de armas nucleares a una fecha temprana y al desarme nuclear".

El CTBT también sirve para reforzar el sistema de no-proliferación actuando como una medida de construcción de la confianza respecto de las intenciones nucleares de un estado y, puede ayudar a neutralizar y desescalar tensiones regionales.

La ratificación por Israel, Egipto e Irán en Medio Oriente, reduciría las preocupaciones en cuanto a seguridad regional relacionadas con las armas nucleares. Esto también ayudaría a crear las condiciones necesarias para la realización de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva en Oriente Medio, como fuera el llamamiento incluido en la resolución de Medio Oriente adoptada por la Conferencia de Revisión de 1995.

India y Pakistán podrían substancialmente suavizar tensiones regionales y demostrar una autodisciplina nuclear convirtiendo su moratoria unilateral respecto de los ensayos nucleares en un compromiso vinculante a finalizar todo tipo de prueba nuclear a través del CTBT.

Con el CTBT en vigor, las capacidades globales y nacionales para detectar y disuadir posibles ensayos nucleares clandestinos de parte de otros estados serán significativamente más grandes. La entrada en vigor es esencial para hacer posible inspecciones en el lugar con aviso de corto plazo y para mantener el apoyo político y financiero de largo plazo de más naciones para el sistema de monitoreo internacional y para el Centro de Datos Internacional.

El CTBT tiene casi apoyo universal: 180 naciones han firmado y 148 han ratificado el Tratado. El último otoño (del norte), la asamblea General de las Naciones Unidas voto 175 a 1 a favor del CTBT y esperamos que el único "no" voto que fue de los Estados Unidos se conforme en un "si" este año. Nosotros aplaudimos a los

estados que apoyan el Tratado y hacen su contribución financiera completa para el armado y operación del Sistema Internacional de Monitoreo y Verificación.

Desafortunadamente, el amplio apoyo no es suficiente. El artículo XIV del Tratado provee que para entrar en vigor, es necesaria la ratificación de un número de actores claves. Nueve estados necesarios no han ratificado el CTBT y están, entonces, demorando su entrada en vigor.

La ratificación de Estados Unidos y China es particularmente importante. Dada la existente moratoria de pruebas nucleares y la firma en 1996 del CTBT, Washington y Pekín, ya cargan con la mayoría de las responsabilidades relacionadas al CTBT, aunque su no-ratificación ha impedido a ellos y a otros acceder a los beneficios de la seguridad plena de un tratado ya en vigor.

Se da la oportunidad de que Estados Unidos sea líder del CTBT una vez más, dado que el Presidente Barack Obama se ha comprometido a lograr la ratificación "tan pronto como sea práctico". Aplaudimos su declaración del 5 de abril en Praga en la que dice:

"Para lograr una eliminación global de los ensayos nucleares, mi administración buscará en forma inmediata y agresiva la ratificación por parte de Estados Unidos del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Después de más de cinco décadas de conversaciones, es tiempo para la eliminación de los ensayos nucleares".

Para hacer eso, el Presidente Obama debe convencer a dos tercios del Senado que el Tratado fortalece la seguridad de Estados Unidos, es efectivamente verificable y no comprometería los esfuerzos futuros para mantener la confiabilidad y seguridad del arsenal remanente de cabezas nucleares de Estados Unidos. Los avances técnicos en cada una de estas áreas en la década pasada harían el caso a favor del CTBT aun más fuerte que lo que era en 1999 cuando el Senado denegó su consejo y consentimiento para la ratificación.

El esfuerzo de la administración Obama requiriere un liderazgo sostenido del más alto nivel. Sus esfuerzos tendrán el completo apoyo de un amplio conjunto de ONGs en los Estados Unidos y alrededor del globo.

Por años los representantes del gobierno Chino han reportado que el CTBT se encuentra ante el Congreso Nacional del Pueblo para su consideración pero aparentemente no se ha tomado ninguna acción para lograr la aprobación legislativa necesaria para la ratificación.

La búsqueda renovada de la ratificación de CTBT por parte de Washington abre oportunidades para China y otros estados del Anexo II, tales como Indonesia para liderar el camino hacia la entrada en vigor ratificando antes de que Estados Unidos lo haga. Una acción por parte de Pekín incrementaría su credibilidad como un líder no-proliferación y mejoraría las chances que otros estados en Asia, del mismo modo que Estados Unidos, lo sigan.

La ratificación por parte de Indonesia fortalecería su reputación como un líder mundial y como un agente de la seguridad internacional.

Si Israel ratificara el CTBT traería a la Nación más cerca de la no-proliferación nuclear típica y ayudaría a alentar a otros estados de la región a hacer lo mismo.

Una ratificación Iraní ayudaría a reducir las preocupaciones de que su programa nuclear podría ser usado para desarrollar y desplegar cabezas nucleares. Una no ratificación prolongada en el tiempo levantaría mayores interrogantes acerca de la naturaleza de sus actividades respecto del su ciclo de combustible.

La reciente decisión de los gobiernos del República Popular de Corea del Norte en cuanto a suspender su participación en el proceso de desnuclearización de las seis partes es profundamente desalentador. Sinceramente urgimos a Pyongyang a abstenerse de cualquier ensayo nuclear y urgimos la efectiva y rápida implementación de los compromisos tomados en el marco de los acuerdos de las seis partes como un paso hacia la seguridad mutua, y también hacia la entrada en vigor del CTBT.

Si India y Pakistán desearan ser vistos como estados responsables con tecnología nuclear de avanzada, ellos necesitan comprometerse más extensa y profundamente con la comunidad internacional en apoyo de

medidas más significativas y legamente vinculantes respecto a no-proliferación, particularmente el CTBT así como también aquellas delineadas por la Resolución 1172 del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas de junio 1998.

La decisión del último año respecto del Grupo de Proveedores Nucleares (NSG por sus siglas en inglés) para adoptar una propuesta de los Estados Unidos y otros estados proveedores claves de modo de otorgar a la India – un estado no firmante del Tratado sobre No-proliferación y el CTBT – un excepción de las restricciones del NSG en cuenta a comercio nuclear, fue profundamente desalentadora para muchos y contraria al compromiso adquirido en la Conferencia de Revisión de 1995 del NPT respecto de comprometer en el comercio nuclear solo a aquellos que aceptan salvaguardas totales.

A la luz de ese episodio, los estados líderes tienen la responsabilidad de esforzarse aun más para alentar a la India a adoptar los mismos estándares en desarme y no-proliferación esperados de otros estados, incluyendo la ratificación del CTBT. Los estados proveedores nucleares responsables deberían también dejar claro a los funcionarios de la India, como Estados Unidos ya ha hecho, que es un asunto de política nacional que ellos concluyan el comercio nuclear con algún estado que lleve adelante una explosión nuclear, independientemente de las circunstancias.

Para ayudar a poner al CTBT en la recta final, también urgimos fuertemente a los estados pro – CTBT para que trabajen juntos en desarrollar una estrategia diplomática en común para persuadir a los estados remanentes a firmar y/o ratificar el Tratado. Los estados pro-CTBT deberían anunciar su intención de ejecutar una estrategia de estas características en la Conferencia para facilitar la Entrada en Vigor del CTBT, en las Naciones Unidas aquí en Nueva York entre el 23 y 25 de septiembre. Para reforzar su compromiso con el propósito y objetivo del CTBT, también llamamos a todas las naciones que poseen armas nucleares a adoptar claras políticas de no desarrollar o producir ningún diseño de cabezas nucleares o modificar los tipos de cabezas nucleares existentes de manera que esto cree nuevas capacidades militares. La administración de Obama ha tomado un paso importante en esta dirección, afirmando que “ para el desarrollo de nuevas armas nucleares” para aumentar la confianza en su compromiso con el CTBT, urgimos a los estados con armas nucleares de modo de considerar seriamente unirse a Francia en el cierre de sus lugares de pruebas nucleares para todo tipo de investigación relacionada con armas y para experimentos, particularmente aquellos que involucran material fisil, y, entretanto adoptar medidas adicionales de transparencia en dichos lugares.

La entrada en vigor del CTBT es alcanzable. Los próximos uno o dos años pueden representar la mejor oportunidad para augurar el futuro de este largamente esperado y mucho más necesario Tratado. Les urgimos actuar ahora y actuar con coraje.

Gracias

Esta declaración fue coordinada por la Arms Control Association y ha sido apoyada por los siguientes individuos y organizaciones:

Irma Argüello, Presidente, Fundación No-proliferación para la Seguridad Global (Argentina)

Prof. Mashahiko Asada, Kyoto University

Hideyuki Ban, Co-Director, Citizens' Nuclear Information Center (Japón)

Cara Bautista, Coordinadora, Campaign for a Nuclear Weapons Free World (Estados Unidos)

Barry Blechman, Miembro distinguido, Henry L. Stimson Center (Estados Unidos)

Jay Coughlin, Director, Nuclear Watch New Mexico (Estados Unidos)

David Culp, Director Legislativo, Friends Committee on National Legislation (Estados Unidos)

Embajador Jonathan Dean, Ex- negociador en control de armas, Departamento de Estado (Estados Unidos)

Prof. Trevor Findlay, Director, Canadian Centre for Treaty Compliance, Carleton University

Jonathan Granoff, Presidente, Global Security Institute (Estados Unidos)

Embajador Robert Grey, Ex-representara de Estados Unidos en la Conferencia de Desarme

John Hallam, Coordinador, Nuclear Flashpoints (Australia)

Mort Halperin, Director de planeamiento, Department of State 1996-2001 (Estados Unidos)

Prof. Frank von Hippel, Program on Science and Global Security, Princeton University

Paul Ingram, Director Ejecutivo, British-American Security Information Council (Reino Unido - Estados Unidos)

Dr. Rebecca Johnson, Directora Fundadora, Acronym Institute for Disarmament Diplomacy (Reino Unido)

Daryl G. Kimball, Director Ejecutivo, Arms Control Association (Estados Unidos)

Kevin Knobloch, Presidente, Union of Concerned Scientists (Estados Unidos)

David Krieger, Presidente, Nuclear Age Peace Foundation (Estados Unidos)

John Rainwater, Director Ejecutivo, Peace Action West (Estados Unidos)

Lawrence Scheinman, Profesor distinguido, Monterey Institute of International Studies

Susi Snyder, Secretaria General, Women's International League for Peace and Freedom

Vappu Taipale, M.D., Co-Presidente, International Physicians for the Prevention of Nuclear War

Hiromichi Umebayashi, Asesor Especial, Peace Depot (Japón)

Paul Walker, Director, Security and Sustainability, Global Green USA (Estados Unidos)

Peter Wilk, MD, Director Ejecutivo, Physicians for Social Responsibility (Estados Unidos)

Angela Woodward, Directora Ejecutiva, Verification, Research, Training, and Information Centre (Reino Unido)